
Mujeres alzan sus voces en tres continentes

Vastas áreas de tierras donde predominan ecosistemas ricos y diversos están siendo reemplazadas por plantaciones de árboles a gran escala en el Sur. Estas plantaciones – ya sea de eucaliptos, pinos, caucho, palma aceitera u otros – están generando graves impactos sobre las comunidades locales, que ven cómo sus ecosistemas y sus medios de vida se destruyen para dar paso a plantaciones industriales de árboles. Además de afectar a las comunidades como un todo, estas plantaciones tienen impactos específicos y diferenciados sobre las mujeres, que se traducen en su desempoderamiento.

Lo que la mayoría de la gente de Europa no sabe es que la Unión Europea tiene un papel protagónico en la promoción de tales plantaciones en el Sur y, por lo tanto, está contribuyendo al desempoderamiento de las mujeres del Sur.

Si bien la Unión Europea ha firmado una cantidad de tratados y convenciones y ha desarrollado un conjunto de leyes dirigido a lograr la igualdad de género en su territorio, este tema parece perder toda importancia más allá de sus fronteras.

Los artículos que siguen son el resultado de tres talleres realizados a fines de 2008 en Papúa Nueva Guinea, Nigeria y Brasil, en el marco de un proyecto conjunto de Amigos de la Tierra Internacional y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.

En el caso de Papúa Nueva Guinea, el taller se desarrolló en colaboración con la organización local CELCOR/Amigos de la Tierra-PNG. El tema del mismo fueron las plantaciones de palma aceitera que están siendo promovidas principalmente para proveer al mercado europeo aceite de palma (utilizado en productos como cosméticos, jabones, aceite vegetal y alimentos), así como para la producción de agrocombustibles.

El segundo caso es el de Nigeria. El taller, organizado en colaboración con Environmental Rights Action/Amigos de la Tierra Nigeria, trabajó sobre las plantaciones de caucho establecidas en tierras de una comunidad local por la empresa francesa Michelin, para producir el caucho utilizado en la fabricación de neumáticos.

Finalmente, en el caso de Brasil, el taller realizado en colaboración con NAT/Amigos de la Tierra Brasil consideró la situación de las plantaciones de eucaliptos establecidas por tres empresas – la sueco-finlandesa Stora Enso, Aracruz Celulose y Votorantim – para producir celulosa que será exportada a Europa para convertirla allí en papel.

El principal objetivo de este trabajo en colaboración es apoyar la lucha de éstas y muchas otras mujeres que enfrentan situaciones similares en todos los países del Sur. Al mismo tiempo, apuntamos a generar conciencia entre los ciudadanos de la UE – hombres y mujeres – sobre cómo sus gobiernos están promoviendo políticas que favorecen las inversiones corporativas en el Sur y cómo dichas inversiones afectan a las comunidades en general y a las mujeres en particular. Esperamos que, al estar mejor informados, l@s ciudadan@s de la UE y sus organizaciones, se unan

al esfuerzo por lograr un mundo socialmente equitativo y ambientalmente sostenible – Norte y Sur incluidos – donde la justicia de género pueda transformarse en una realidad para tod@s. Las voces de las mujeres del Sur suenan cada vez más fuerte.

El informe completo está disponible en <http://www.wrm.org.uy/subjects/women/fullreport.pdf> , mientras que la versión resumida se encuentra disponible en: <http://www.wrm.org.uy/subjects/women/summaryreport.pdf> (ambos en inglés).